

ARANGUREN

Filosofía en la vida y vida en la filosofía

Dossier de Prensa

FICHA TÉCNICA DE LA EXPOSICIÓN

ORGANIZAN

Instituto de Filosofía, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC

Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC)

Comunidad de Madrid, Consejería de Educación

PROYECTO

Instituto de Filosofía, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC

COLABORA

Residencia de Estudiantes

COMISARIAS

Ana Romero de Pablos

Concha Roldán

ASESOR CIENTÍFICO

Javier Muguerza

DISEÑO Y DIRECCIÓN DEL MONTAJE

Erik de Giles (Residencia de Estudiantes)

SEDE Y FECHAS

Residencia de Estudiantes.

Del 4 de junio al 26 de julio de 2009.

Horario: de lunes a sábado de 11.00 a 15.00 y de 17.00 a 20.00h.

Domingos y festivos de 11.00 a 15.00h.

El próximo 9 de junio de 2009 se cumple el centenario del nacimiento de José Luis L. Aranguren. Con este motivo, el Instituto de Filosofía del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), bajo la Coordinación del Ministerio de Cultura, y la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, con la colaboración de la Residencia de Estudiantes, han organizado la exposición *Aranguren: filosofía en la vida y vida en la filosofía* con el objetivo de reivindicar la figura y la obra del filósofo español que el próximo 9 de junio habría cumplido cien años. La muestra, que reúne unas doscientas piezas, no sólo da a conocer el legado de un filósofo crítico que abrió con su obra nuevos espacios a la reflexión cultural española sino que también presenta al intelectual atípico que supo sacudir las conciencias morales y políticas de la época.

Paralelamente, y como es costumbre desde que el propio Aranguren las inaugurara en el año 1992, se van a celebrar los días 8 y 9 de junio las *Conferencias Aranguren de Filosofía*, ya en su 18ª edición. En esta ocasión, el ponente invitado es Ignacio Sotelo, catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad Libre de Berlín, quien pronunciará el día 8 de junio la conferencia titulada «De la sociología de la crisis a la crisis de la sociología». El día 9 se va a celebrar una Mesa Redonda, *Aranguren, ayer y hoy*, con la participación de Eusebio Fernández, Javier Muguerza, Ignacio Sotelo, Amelia Valcárcel y Concha Roldán, que revisarán el pensamiento del filósofo desde la mirada del presente. Ambas actividades tendrán como sede la Residencia de Estudiantes.

El centenario del nacimiento de Aranguren se completa con un programa de actividades en el que destaca el Congreso Internacional que se celebrará en Madrid el próximo mes de noviembre organizado por la SECC, el CSIC, la UNED y la Universidad Complutense de Madrid, y el curso de verano «Ética española actual, presentada por sus autores (Homenaje a José Luis L. Aranguren en el 1º centenario de su nacimiento)» que, organizado por la UNED, se celebrará en Ávila del 6 al 10 de julio de 2009.

EXPOSICIÓN

El título de la exposición *Aranguren: filosofía en la vida y vida en la filosofía* evoca el que él mismo propuso en 1992 para las cuatro conferencias que impartió en la Residencia de Estudiantes y que dieron inicio a las Conferencias Aranguren.

La exposición se ha organizado cronológicamente en cuatro partes — «Tradición y crítica (1945-1955)», «Nuevos espacios para la filosofía (1956-1965)», «Pensamiento itinerante (1966-1976)» y «El oficio del intelectual (de 1976 en adelante)»—. Muestra el viaje de Aranguren desde el intelectual intimista y privado, preocupado por cuestiones religiosas existenciales, de los años cuarenta, hacia la apertura de su conciencia crítica —que coincide con su llegada a la universidad— a mediados de los cincuenta y que le lleva a interesarse por la filosofía como realidad social, para finalmente converger en el intelectual crítico de la cultura y la sociedad, con una importante presencia pública, a partir de los sesenta y, sobre todo, de los años de la transición. Estos cuatro espacios cronológicos se han articulado en torno a tres reflexiones constantes en la obra de Aranguren, tanto la escrita como la vivida: su reflexión sobre la religión, su reflexión sobre la ética y su reflexión sobre la política.

En la exposición se ha buscado dar un peso importante a la documentación conservada —la cultura material legada por el autor—, en diálogo constante con la memoria viva de los hechos.

En definitiva la exposición muestra a José Luis L. Aranguren a partir de sus prácticas, sus libros, sus actuaciones, sus imágenes, y la interacción de todo ello en un espacio y un tiempo determinados, los que le tocó vivir.

Tradición y crítica (1945–1955)

Tradición y crítica marcan el inicio de la trayectoria intelectual de Aranguren. Buen ejemplo de ello es el entorno del que se nutre (Ortega, Zubiri y D'Ors); la estrecha relación que establece a finales de los cuarenta y comienzos de los cincuenta con el grupo de los poetas (Luis Rosales, Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco y José María Valverde); la influencia de Dionisio Ridruejo y de Laín Entralgo, directores de la revista *Escorial*, donde publica su primer trabajo sobre Eugenio d'Ors; sus primeras lecturas (Rilke, San Juan de la Cruz, Unamuno, Antonio Machado); los primeros libros publicados; o su trabajo como articulador de las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, reuniones que pone en marcha a finales de los cuarenta y donde consigue convocar a numerosos pensadores extranjeros en unos momentos en que España no era precisamente el foco de atención. El final de esta primera etapa lo encarna el artículo que publicó en 1953 sobre los exiliados en *Cuadernos Hispanoamericanos*, titulado «La evolución espiritual de los intelectuales españoles en la emigración», que muestra el papel que desempeñó el autor en el comienzo del diálogo cultural e intelectual con los escritores del exilio. Este texto, escrito desde la España de principios de los cincuenta, con todo lo que ello significa, tiene una rápida repercusión en el entorno de los exiliados. Las cartas de respuesta —muchas de agradecimiento, pero otras no faltas de críticas— y el eco de la prensa iberoamericana plantean esperanzas, pero también preguntas que completan y enriquecen el texto de Aranguren.

6

Nuevos espacios para la filosofía (1956–1965)

En 1955 accede a la cátedra de Ética y Sociología en la Universidad Central de Madrid. Cambia el espacio privado por uno más público, el universitario, y pasa así de ser un intelectual privado a convertirse en pensador público. Amplía su espacio de influencia y trasciende a la sociedad a través de sus clases, del «Seminario de Ciencia y Cultura Eugenio d'Ors», y de sus libros. Sus publicaciones muestran ahora una estrecha relación y compromiso con su activa presencia universitaria, al tiempo que continúan con las líneas de pensamiento ya iniciadas en la etapa anterior: la religión, la ética y la política. Singular es el material referido al funcionamiento del «Seminario Eugenio d'Ors». Las cartas de Giulio Carlo Argan o Michel Foucault aceptando la invitación a participar en

las sesiones del seminario, los resúmenes de algunas conferencias, las anotaciones manuscritas del propio Aranguren, los títulos que proponen, muestran qué les preocupaba y qué transmitieron en un momento —el seminario se inaugura en diciembre de 1957— en el que se estaba pensando en distintos foros internacionales cómo y dónde se había gestado esa diferencia tan radical y excluyente entre las dos culturas, ciencias y humanidades. Esta iniciativa de crear este espacio, nuevo para la universidad española de la época, pero igualmente innovador con respecto a lo que se estaba discutiendo fuera (C. P. Snow publica su libro sobre las dos culturas en 1959), pone de manifiesto esa constante reflexión y su firme compromiso con la actualidad. El seminario fue también el lugar donde reflexionar sobre la reforma universitaria. Su preocupación por la democratización de la enseñanza, las normas pedagógicas y éticas exigibles, y la asunción de la condición estudiantil lo llevaron introducir en España de la obra de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron *Les héritiers* (1964), que se tradujo bajo el título de *Los estudiantes y la cultura*.

Pensamiento itinerante (1966-1976)

El cambio del espacio privado por uno más público y la transformación del intelectual privado en pensador público se refleja también en actos como su implicación de forma activa en la reforma universitaria y su apoyo a los movimientos de protesta estudiantiles. Esto lo sitúa ante una nueva etapa en su vida: la expulsión de la cátedra, que lo convierte en un maestro itinerante por universidades y otros centros docentes europeos y americanos. En 1969 es nombrado profesor permanente de la Universidad de California en Santa Bárbara; de la cátedra de Ética y Sociología pasa a ocupar una plaza de profesor en el Departamento de Lengua y Literatura Española y Portuguesa de esta universidad, donde impartirá clases de cultura española.

Del reflejo político y social de la separación de la cátedra hablan los titulares publicados en la prensa de la época, de forma distinta si es española o extranjera, y los documentos que confecciona la Oficina de Información Diplomática para distribuir entre las oficinas en el extranjero, que marcan la pauta y la consigna de la respuesta.

Los textos con los que trabaja y enseña en su itinerancia nos descubren a un Aranguren crítico con la cultura. Su estancia en California supone un punto de inflexión, él pasa por California

y California también pasa por él: el *viaje* lo rejuvenece física e intelectualmente porque la California de los sesenta es la vanguardia intelectual y contracultural del momento. La ausencia física de Aranguren paradójicamente reforzó y enriqueció el contacto con amigos y colegas, al tiempo que amplificó su presencia en el panorama intelectual español.

El oficio del intelectual (de 1976 en adelante)

En 1976 vuelve a la cátedra. Son los años de la transición política, y periódicos como *El País* y *La Vanguardia* se convierten en un nuevo medio de expresión donde colaborará de forma asidua. Los temas que ahora le interesan están relacionados fundamentalmente con la cultura, la política y los problemas sociales, aunque no abandonará su crónica anual sobre el «Foro del hecho religioso». Sus reflexiones tendrán como denominador común la vida en sociedad.

Da un nuevo paso en su *viaje* y ocupa así un espacio público fuera del propiamente académico. Se hace mucho más visible y crítico, y aparece ligado a los acontecimientos sociales, políticos y culturales que marcan el cambio hacia la democracia en España. Son los años en que saca a la luz *El oficio del intelectual* y *la crítica de la crítica*, y firma manifiestos o cartas públicas, como la que dirige a Fidel Castro en diciembre de 1988. Se ha creado un nuevo espacio público de opinión; la transición democrática lo ha hecho posible, pero este nuevo espacio se ha enriquecido al tiempo con trayectorias como la de Aranguren.

La exposición recoge también la relación y el compromiso que mantuvo Aranguren con el mundo de la cultura. Si los años cincuenta y sesenta se caracterizan por la larga amistad con artistas como Benjamín Palencia, Pablo Serrano, Juana Francés, Rafael Zabaleta, Antoni Tàpies y la galerista Juana Mordó, la polémica que provocó en los setenta la exhibición de la escultura de Eduardo Chillida titulada *Lugar de encuentros iii* en el Museo de Escultura de la Castellana, rebautizada durante la controversia como *Sirena varada*, lo llevó también a hacer público ese compromiso escenificándolo en la firma de los Estatutos de la Asociación de Amigos creada para apoyar a este museo. Este episodio constituye una buena metáfora de ese nuevo espacio público de opinión que se fragua en España con la transición y que sin duda Aranguren no sólo contribuyó a forjar, sino que fue uno de sus protagonistas más activos.

El legado de Aranguren

La comunidad intelectual ha recogido y proyectado durante las últimas décadas el legado del pensamiento de Aranguren y, especialmente, de su particular comprensión del oficio del intelectual, en interacción con la sociedad. Se resaltan aquí las iniciativas en las que el propio Aranguren juega un papel protagonista.

Las Conferencias Aranguren, organizadas por el Instituto de Filosofía del CSIC, fueron inauguradas por él mismo en 1992. Desde entonces, se celebran anualmente en la Residencia de Estudiantes, dictadas por un pensador en lengua española. En este año del centenario de su nacimiento cumplen su decimoctava edición.

La relación de Aranguren con el Instituto de Filosofía fue siempre estrecha. Desempeñó el cargo de presidente de su Patronato en su nacimiento en 1986, y alentó la creación de *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, que recoge contribuciones científicas en ese ámbito y publica los textos de las Conferencias Aranguren. Durante la última década de su vida participó activamente en la vida del Instituto, fomentando la vocación de éste de diálogo con la sociedad. La influencia de Aranguren se percibe en el sesgo hacia la filosofía práctica que identifica las investigaciones que hoy desarrolla. A los aspectos éticos y políticos de la reflexión filosófica contemporánea que constituyeron el ámbito de trabajo inicial, se han ido incorporando las preocupaciones filosóficas por la sociología, la literatura o las culturas de la ciencia y la tecnología. A su muerte, su familia hizo donación al Instituto de Filosofía de su archivo personal.

Audiovisual

El recorrido de la exposición finaliza con la proyección del Documental "*Semblanzas*", programa realizado por Televisión Española y emitido el 10 de octubre de 1991.

CATÁLOGO

El catálogo de la exposición *Aranguren: filosofía en la vida y vida en la filosofía* ha sido coeditado por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y el Instituto de Filosofía del Centro de Ciencias Humanas del CSIC. Su edición ha estado al cargo de Ana Romero de Pablos, Concha Roldán y Marta I. González. Recoge colaboraciones de diversos especialistas, una cronología y una amplia bibliografía actualizada que agrupa las publicaciones de Aranguren.

Los capítulos que componen el catálogo representan un recorrido comprehensivo por los temas y los tiempos de Aranguren, en el que destaca la amplitud de sus intereses (la filosofía, la religión, la literatura, el arte, la política, la educación...), su papel como maestro y la actualidad de su obra. En el primer capítulo, Ana Romero ofrece un panorama de la trayectoria intelectual y vital del pensador a través del legado material que se muestra en la exposición. Una serie de capítulos abarcan diferentes etapas de la vida de Aranguren: Pedro Cerezo narra la llegada de Aranguren a la cátedra de Ética y Sociología de la Universidad de Madrid en 1955 y los diez años transcurridos hasta su expulsión en 1965. En el texto de Soledad Puértolas se evoca su etapa como profesor en la Universidad de California, haciendo especial hincapié en el contraste entre dos ambientes sociales y culturales, el que es obligado a abandonar y el que lo acoge, contrapuestos. Eusebio Fernández rememora el regreso a España de un Aranguren transformado,

crítico con la universidad española y cada vez más volcado en las cuestiones políticas y sociales. Aranguren como maestro es una constante en todos estos textos que se ocupan de épocas concretas de su vida, y también de otros, como el de Javier Muguerza, que recupera los magisterios plurales de Aranguren en diferentes etapas y ámbitos, pero siempre caracterizados por la ausencia de dogmatismo y de adoctrinamiento, o el de Adela Cortina, en el que se repasa la herencia dejada por Aranguren en el campo de la ética y la filosofía moral española. El artículo de Isabel López-Aranguren ofrece, por su parte, una mirada más abarcadora de la evolución de Aranguren a través de la correspondencia que se conserva en su Archivo. También Josep Maria Castellet y José Francisco Yvars recorren la trayectoria de un Aranguren que presentan como poliédrico, desde su relación con Eugenio d'Ors en los años 50 hasta su vuelta de California impregnado de los movimientos alternativos del momento. Otros textos analizan temáticamente el pensamiento de Aranguren, como el de Felipe López-Aranguren, que se ocupa de los escritos de Aranguren sobre poesía en su primera época, o el de José María González, que sigue la pista de la constante literaria en su obra. Por otra parte, el capítulo de Manuel Fraijó se centra en la evolución del pensamiento sobre religión de Aranguren, paralela a su creciente vinculación con la vida social y política. La actualidad de este tránsito entre el intelectual intimista y el pensador público es también reivindicada en los artículos dedicados al ejercicio del "oficio del intelectual", implicado en los problemas que preocupaban a la sociedad de su momento y que, en gran medida, continúan preocupando a la sociedad de hoy. Así, José Manuel Navarro Cordón recoge las reflexiones de Aranguren sobre el papel de la universidad en su tiempo, proyectadas hacia el debate actual sobre la educación universitaria. Tanto Elías Díaz como Ignacio Sotelo se ocupan de la tensión siempre presente entre el mundo intelectual y el mundo político tal y como se refleja en los escritos de Aranguren, siempre disidente y empeñado en la democracia como utopía inacabada y en la independencia del intelectual respecto a la política. Antonio García Santesmases insiste en la actualidad de esta reflexión en el contexto del mundo actual, del mismo modo que Reyes Mate, que reivindica el oficio del intelectual en nuestros días.

Índice

Aranguren: filosofía en la vida y vida en la filosofía. Ana Romero de Pablos.

Los magisterios de Aranguren. Javier Muguerza.

José Luis L. Aranguren: su primera singladura en la universidad, 1955-1965. Pedro Cerezo.

Aranguren, la poesía y los poetas. Felipe López-Aranguren.

Aranguren como maestro. Adela Cortina.

Del catolicismo intimista al cristianismo heterodoxo. Manuel Fraijó.

El Archivo Aranguren. Isabel López-Aranguren.

Aranguren en Isla Vista. Soledad Puértolas.

La vuelta a la cátedra: la reposición. Eusebio Fernández.

José Luis Aranguren, diálogo a dos voces de Eugenio d'Ors a una Cataluña posible. Josep Maria Castellet y José Francisco Yvars.

Entre los viejos maestros. Elías Díaz.

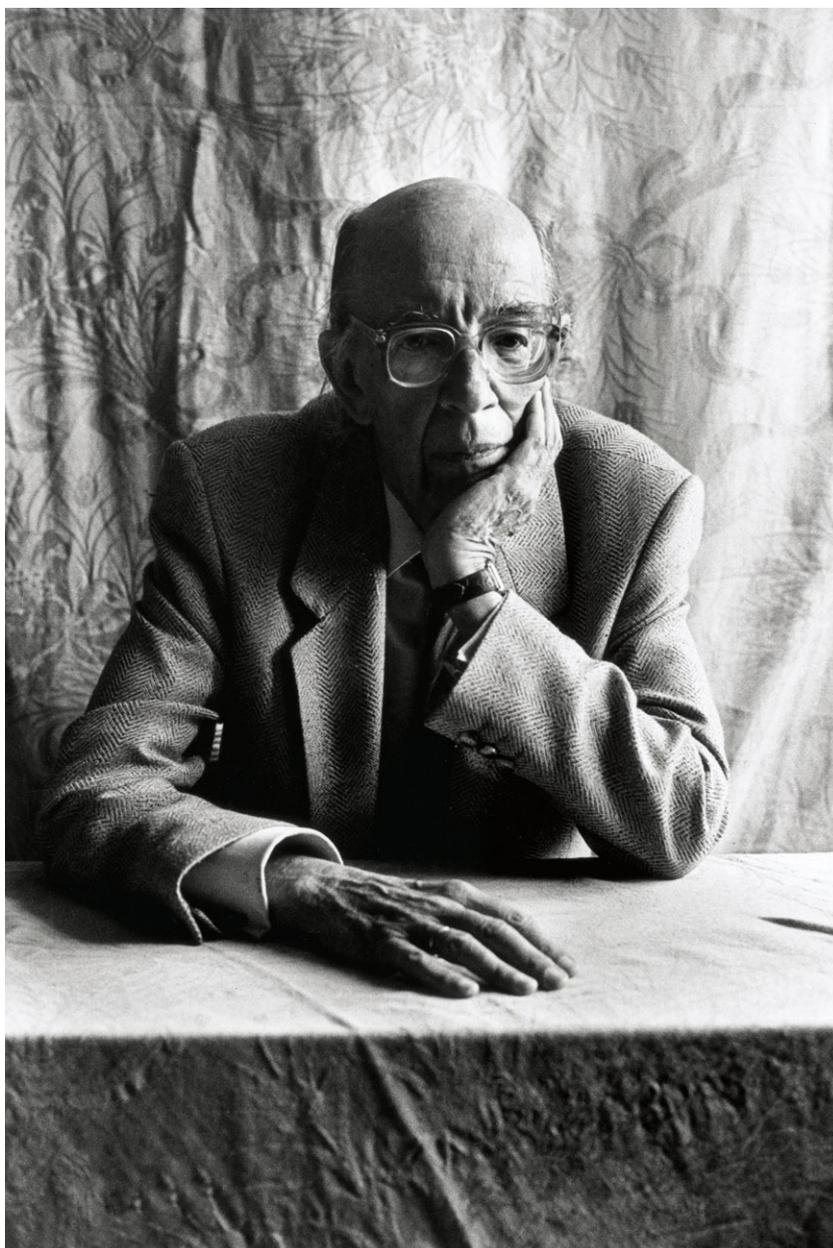
El intelectual Aranguren. Ignacio Sotelo.

Entre España y América. Antonio García Santesmases.

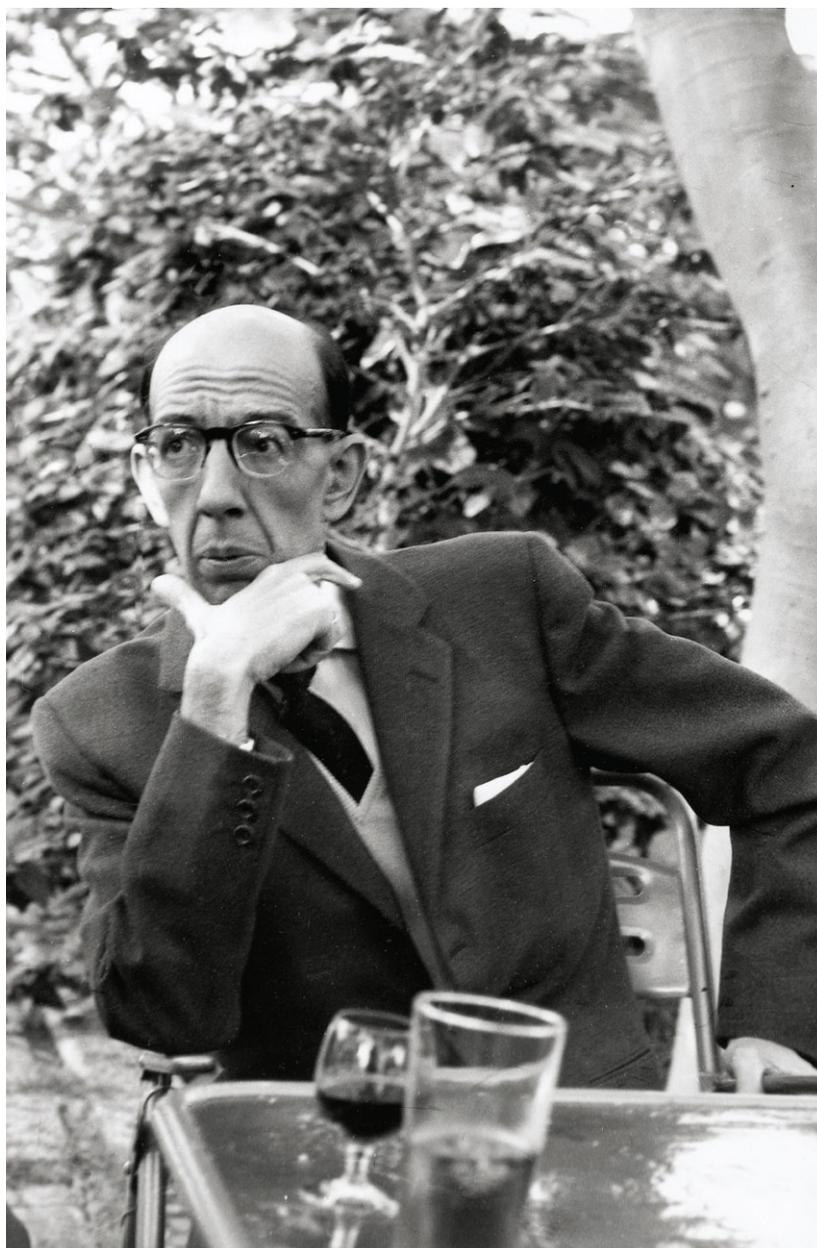
La constante de la literatura en la obra de Aranguren. José María González.

Aranguren en nuestra Facultad de Filosofía. Juan Manuel Navarro Cordón.

Aranguren, hoy. Reyes Mate.



Aranguren en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.
Santander, julio de 1987.
Foto Juan Antonio Rodríguez.
Colección particular.



Aranguren en el Hotel Mencey.
Tenerife, enero de 1962.
Foto E. Mancebo.
Colección particular.



José Luis L. Aranguren en su primera clase a la vuelta a la cátedra de la Universidad Complutense. Madrid, 18 de octubre de 1976. Foto EFE.



Aranguren en su estudio de la calle Fortuny a finales de los ochenta.

Foto Carlos Miralles.

Colección particular.

Instituto de Filosofía
**Centro de Ciencias
Humanas y Sociales**



MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



MINISTERIO
DE CULTURA



SOCIEDAD
ESTATAL
DE
CONMEMORACIONES
CULTURALES



Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN



Residencia de Estudiantes